

[Ten-Days-of-Prayer-INTRO & 01]

Iglesia Adventista del Séptimo Día
Participe de los
10 días de ORACIÓN
8 al 18 de enero de 2014
www.TenDaysofPrayer.org

Enseñanos a orar

Diez días transformadores con el Padrenuestro

¡Bienvenidos a “Diez días de oración 2014”! Dios ha obrado miles de milagros por medio del programa “Diez días de oración” desde que comenzó como “Operación Lluvia Global” en 2006. El Espíritu Santo ha producido reavivamiento, conversiones, pasión renovada por el evangelismo y relaciones restauradas. ¡En verdad, la oración es el comienzo del reavivamiento!

Creemos que su vida y las vidas de aquellos por los que usted ora serán transformadas al participar con los demás miembros de su iglesia en la oración por el derramamiento del Espíritu Santo. A continuación presentamos algunas de las cosas que dijeron los que participaron en los “Diez días de oración” en 2013:

Al reunirnos cada día durante estos diez días experimentamos la presencia del Espíritu Santo como en los días apostólicos. Hubo un arrepentimiento y quebrantamiento genuinos cuando los miembros renunciaron a sus agravios y se perdonaron. Fue realmente un momento de renovación para nosotros, los del Ministerio Strong Tower. ~ Ikenna Joseph, Nigeria

Los últimos días, las oraciones verdaderamente han influido sobre mí, y estoy comenzando a entender lo que Dios REALMENTE puede hacer, que es mucho más que ayudarme a encontrar un lugar para estacionar en el Costco. Me siento abrumado por su gracia. ~ De un miembro recién bautizado, según se lo contó a Lorilyn Horning, Estados Unidos

Esta es la primera vez que tenemos el programa completo de “Diez días de oración”. Hemos presenciado milagros: Una niña que oró por sus padres nos dijo que él ya no quiere divorciarse. Otro miembro que dijo que no suele testificar tuvo la oportunidad de ofrecer el libro El conflicto de los siglos a un cliente. Una mujer que ora cada día por sus colegas tuvo la experiencia de que un colega musulmán le hiciera preguntas sobre Jesús. Me siento mucho más cerca de Dios. Asumir la función de líder de oración es un gran desafío, pero le agradezco a Dios por sostenerme cada día. ~ Mylène Peronet, Francia

¡Muchas gracias! Ya estamos viendo los resultados y el poder de la oración en unión en los miembros y los jóvenes de nuestra iglesia. ¡Dios es bueno! ~ William Wolfgramm, Nueva Zelanda

El énfasis de oración: El Padrenuestro

Durante los “Diez días de oración 2014”, oraremos por medio del Padrenuestro, que se encuentra en Mateo 6:9-13 y en Lucas 11:1-4. La vida del Salvador estaba empapada por la oración. Cristo encontraba su fortaleza en la comunión con su Padre. Allí hallaba su consuelo, su poder y su gozo. En esas tempranas horas de oración por la mañana, Dios le daba orientación para el día.

Los discípulos quedaron impresionados por el hábito de orar de Jesús, y le pidieron que les enseñara a orar. Como respuesta, él les repitió la oración que había dado en el Sermón del Monte. Había mucho más en esa simple oración que lo que ellos habían entendido, porque desviaba la atención de ellos para depositarla en Dios, y cubría al mismo tiempo todas sus necesidades.

Nosotros también necesitamos aprender a orar como Jesús oró. Durante los próximos diez días, usted descubrirá una profundidad de pensamiento en el Padrenuestro que jamás imaginó posible, y hallará que su corazón se verá atraído hacia Dios en amor y entusiasmo por su obra, además de ver respuestas maravillosas a la oración.

Pedidos diarios de oración

La sección diaria de súplicas e intercesión incluye un número de pedidos de oración que reflejan las necesidades personales y corporativas de la Iglesia Adventista mundial. Esa sección también pone de relieve las iniciativas y los énfasis misioneros de nuestra iglesia mundial para 2014.

“Misión a las Ciudades” (MC)

Un énfasis especial de oración para este año está dado por la iniciativa “Misión a las ciudades” (MC). Este proyecto de la Iglesia Adventista busca compartir el amor de Jesús y la esperanza de su pronto retorno con gente de zonas urbanas. Contempla iniciativas en más de 630 de las ciudades más grandes del mundo. Se comenzó en la ciudad de Nueva York el año pasado, y continuará durante 2014, 2015 y aún más adelante. Las actividades son abarcadoras (incluye las necesidades mentales, físicas y espirituales), y busca crear una presencia adventista continua y duradera en las ciudades. Los métodos misioneros incluyen “Centros de influencia LifeHope”, eventos comunitarios, seminarios de salud, grupos pequeños, ministerios de oración y reavivamiento, ministerios de la mujer, ministerios de jóvenes, y campañas de cosecha y de proyectos comunitarios.

Durante cada día de estos diez días de oración, daremos énfasis a una necesidad de oración de la iniciativa MC. Si desea una lista de las ciudades o mayor información, visite www.MissiontotheCities.org y www.RevivalandReformation.org/777

Oración en conjunto

Ya en el pasado hemos orado con otros, pero puede que usted no haya experimentado la bendición y el poder de la oración en conjunto. Durante estos diez días usted será bendecido sin medida al unirse a sus hermanos y hermanas en un diálogo abierto con Dios. Aquí le presentamos unas pocas ideas que pueden contribuir para que todos disfruten más de la oración:

- Que sus oraciones sean breves: solo una o dos frases sobre un tema. Entonces permita que otros continúen. Usted puede orar tantas veces como le guste, como en una conversación.
- El silencio es bueno, porque da a todos un tiempo para escuchar la voz del Espíritu Santo. Y también es una bendición cantar juntos según lo indique el Espíritu.
- En lugar de usar el valioso tiempo de la oración para hablar de sus pedidos, ore simplemente por ellos. Entonces otros también podrán orar por sus pedidos y reclamar las promesas que se aplican a su necesidad.

Orar y citar las Escrituras

Leer u orar una breve porción de las Escrituras es una manera maravillosa de garantizar que usted está orando por lo que es la voluntad de Dios. Orar reclamando las promesas de Dios es una manera increíble de edificar la fe. A Dios le gusta que oremos citando las Escrituras con expresiones de alabanza o citando sus promesas. *“La palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros. Enseñaos y exhortaos unos a otros con toda sabiduría. Cantad con gracia en vuestros corazones al Señor, con salmos, himnos y cánticos espirituales”* (Colosenses 3:16). ¡Se asombrará al ver de qué manera ora y cómo lo disfruta!

Aquí hay un ejemplo de cómo orar citándole a Dios las Escrituras: 1 Tesalonicenses 3:13 dice: *“Que él afirme vuestros corazones, que os haga irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida del Señor Jesucristo con todos sus santos”*. Entonces, ore palabras como las siguientes: *“Querido Dios, fortalece por favor mi determinación desde lo profundo del corazón como hijo, para que haga lo correcto. Dame tu gracia para que tome decisiones que lleven a la santidad. Oh Cristo, que pueda aguardar con ansias tu venida, etc.”*.

Ore por cinco personas

Durante estos diez días de oración, se lo anima para que interceda de manera especial por cinco personas de su círculo de influencia. Puede que sean familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos o alguna otra persona de su interés. Durante la primera noche, escriba sus nombres y necesidades de oración en dos tarjetas. Una de ellas es para que usted recuerde interceder por estos individuos. Su líder de oración recogerá la otra tarjeta al fin de la noche. Cada uno de los siguientes días, usted extraerá de la caja la tarjeta de otra persona y orará por las personas que han apuntado allí.

A menos que se indique lo contrario, los textos bíblicos pertenecen a la versión Reina-Valera 1995 (RV95). Copyright © 1995, Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con autorización. Todos los derechos reservados.

Iglesia Adventista del Séptimo Día
Participe de los
10 días de ORACIÓN
8 al 18 de enero de 2014
www.TenDaysofPrayer.org

Primer día – El secreto de su poder

Formato sugerido para la oración en conjunto

“Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar y, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: ‘Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos’” (Lucas 11:1).

Alabanza (Aproximadamente 10 minutos)

- Comience sus momentos de oración alabando a Dios por enseñarnos a orar con mayor efectividad.
- *“De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros” (Romanos 8:26).*
- Dedique tiempo a alabar a Dios por quién es (por su carácter) y por lo que hace.

Confesión (Aproximadamente 5 minutos)

- Confiese nuestra falta de oración e intercesión (tanto a nivel personal y como pueblo), y pídale a Dios que nos perdone por fallar a la hora de estar en comunión con él en oración e intercesión. *“Así que, lejos de mí pecar contra Jehová dejando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto” (1 Samuel 12:23).*
- Pídale a Dios que le muestre cualquier otro pecado en su vida que necesite ser confesado; entonces, dedique tiempo a escuchar en silencio su respuesta. Pida que lo perdone y acepte con gozo su misericordia.

Súplica e intercesión (Aproximadamente 35 minutos)

- Ore para que Dios nos dé el Espíritu Santo para enseñarnos a orar como Cristo oró y para interceder en verdad por otros. *“Pero sobre la casa de David y los habitantes de Jerusalén derramaré un espíritu de gracia y de oración” (Zacarías 12:10).*
- Ore para sentir pasión por la oración, una convicción de cuánto necesitamos orar, y para ser consciente del poder que se encuentra a nuestra disposición gracias a la oración.
- Ore para que en todos lados surjan grupos de oración. Pídale a Dios que le muestre cómo hacer para que su iglesia ore más.
- Ore para que antes de hacer planes, aprendamos a orar para pedir la conducción divina.
- MC: Para que los líderes de la iglesia que trabajan con iniciativas en las 630 ciudades sean sabios, estén llenos del Espíritu y sean líderes siervos que busquen y sigan los planes de Dios, y que tengan éxito para alcanzar a las almas.
- Ore por los adventistas y por todos los cristianos, para que experimenten el verdadero reavivamiento y la reforma en su caminar con Dios. Ore para que sean llenos del Espíritu Santo, conozcan personalmente a Cristo por medio de la Biblia y la oración, y vivan vidas santas. Pida estas cosas para usted, los miembros de su iglesia y su pastor, y los siguientes grupos de gente: los líderes de la iglesia en todos los niveles, los padres, los niños y jóvenes, los solteros, los maestros, los pastores, los que trabajan en el área de salud y los misioneros.
- Pregúntele a Dios por qué cinco personas orar durante estos diez días y permita que el Espíritu Santo le haga recordar a determinadas personas. Escriba sus nombres (si corresponde) y necesidades de

oración en dos tarjetas. Lleve una con usted, y coloque la otra en la caja grupal, para que cada noche se ore por ellas.

- Ore por los demás pedidos que están en su corazón.

Acción de gracias (Aproximadamente 10 minutos)

- Regocíjese porque Dios escucha y responde sus oraciones (véase Jeremías 33:2, 3).
- Agradézcale por responder nuestras oraciones aun antes de que podamos ver los resultados.

Cánticos sugeridos (durante los momentos de oración, entone estos cánticos u otros según Dios lo impresione).

“Ven, Santo Espíritu”; “Llena mi ser” (*Himnario adventista* #192); “Oye, oh Señor” (*Himnario adventista* #35); “Orad por mí” (*Himnario adventista* #458).

Elena G. White y el Padrenuestro

“Vosotros, pues, oraréis así...” (Mateo 6:9).

Nuestro Salvador dio dos veces el Padrenuestro: la primera vez, a la multitud, en el Sermón del Monte; y la segunda, algunos meses más tarde, a los discípulos solos. Estos habían estado alejados por corto tiempo de su Señor y, al volver, lo encontraron absorto en comunión con Dios. Como si no percibiese la presencia de ellos, él continuó orando en voz alta. Su rostro irradiaba un resplandor celestial. Parecía estar en la misma presencia del Invisible; había un poder viviente en sus palabras, como si hablara con Dios.

Los corazones de los atentos discípulos quedaron profundamente conmovidos. Habían notado cuán a menudo dedicaba él largas horas a la soledad, en comunión con su Padre. Pasaba los días socorriendo a las multitudes que se aglomeraban en derredor suyo y revelando los arteros sofismas de los rabinos. Esta labor incesante lo dejaba a menudo tan exhausto que su madre y sus hermanos, y aun sus discípulos, temían que perdiera la vida. Pero cuando regresaba de las horas de oración con que clausuraba el día de labor, notaban la expresión de paz en su rostro, la sensación de refrigerio que parecía irradiar de su presencia. Salía mañana tras mañana, después de las horas pasadas con Dios, a llevar la luz de los cielos a los hombres. Al fin habían comprendido los discípulos que había una relación íntima entre sus horas de oración y el poder de sus palabras y hechos. Ahora, mientras escuchaban sus súplicas, sus corazones se llenaron de reverencia y humildad. Cuando Jesús cesó de orar, exclamaron con una profunda convicción de su inmensa necesidad personal: “Señor, enséñanos a orar”.

Jesús no les dio una forma nueva de oración. Repitió la que les había enseñado antes, como queriendo decir: Necesitáis comprender lo que ya os di; tiene una profundidad de significado que no habéis apreciado aún.

El Salvador no nos limita, sin embargo, al uso de estas palabras exactas. Como ligado a la humanidad, presenta su propio ideal de la oración en palabras tan sencillas que aun un niño puede adoptarlas pero, al mismo tiempo, tan amplias que ni las mentes más privilegiadas podrán comprender alguna vez su significado completo. Nos enseña a allegarnos a Dios con nuestro tributo de agradecimiento, expresarle nuestras necesidades, confesar nuestros pecados y pedir su misericordia conforme a su promesa.

~ El discurso maestro de Jesucristo, páginas 87-89.